

Contribuciones desde Coatepec  
Universidad Autónoma del Estado de México  
concoatepec@uaemex.mx  
ISSN (Versión impresa): 1870-0365  
MÉXICO

2008  
Ángel Xolocotzi Yáñez  
DOS DÉCADAS DE UNA ATORMENTADA RELACIÓN: MARTIN HEIDEGGER Y  
EDMUND HUSSERL 1909-1929  
*Contribuciones desde Coatepec*, julio-diciembre, número 015  
Universidad Autónoma del Estado de México  
Toluca, México  
pp. 11-37

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

---

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



“Quizás el viejo advierta que le estoy retorciendo el cuello...”

# Dos décadas de una atormentada relación: Martin Heidegger y Edmund Husserl 1909-1929<sup>1</sup>

“Perhaps the old man realizes that I am twisting  
his neck...” Two decades of a tormented  
relationship: Martin Heidegger and Edmund  
Husserl 1909-1929

ÁNGEL XOLOCOTZI YÁÑEZ<sup>2</sup>

**Resumen:** La publicación reciente de documentos y la consulta directa en archivos posibilita un acercamiento renovado a la conflictiva relación entre Edmund Husserl y Martin Heidegger. El artículo lleva a cabo esto mediante una revisión del camino académico de Heidegger a la sombra de su protector Husserl. De ese modo se dejan ver las escisiones anímicas del joven Heidegger, su apropiación de la fenomenología husserliana y a la vez su distanciamiento del maestro. Con ello también se muestra que el rompimiento entre ambos pensadores no tiene su origen en los compromisos políticos de Heidegger en 1933, sino que era algo que latía desde el inicio de la relación.

**Palabras clave:** Martin Heidegger, Edmund Husserl, fenomenología, vida académica.

---

<sup>1</sup> El presente trabajo expone algunos resultados de una investigación colateral que llevé a cabo en la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg con el apoyo de la Alexander von Humboldt-Stiftung, a quien le agradezco el otorgamiento de tal beca. El trabajo lo dedico a mi amiga y colaboradora Consuelo González.

<sup>2</sup> Colegio de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Correo electrónico: [angel.xolocotzi@gmail.com](mailto:angel.xolocotzi@gmail.com)

***Abstract:** The recent publication of documents and the direct consultation in archives make possible a renewal approach to the clashing relationship between Edmund Husserl and Martin Heidegger. The article carries this out through a revision of Heidegger's academic path under the shadow of his protector Husserl. This way, divisions in young Heidegger's state of mind are shown, as well as his appropriation of Husserlian phenomenology at the same time as his detachment from the teacher. With this it is furthermore shown, that the rupture between both thinkers is not originated in the political compromises of Heidegger in 1933, but that it was something which was beating since the beginning of the relationship.*

***Keywords:** Martin Heidegger, Edmund Husserl, Phenomenology, Academic life.*

*Para Consuelo*

## I. Introducción

Desde hace décadas los impulsos que ha dado la filosofía de Martin Heidegger al pensar contemporáneo son directamente proporcionales tanto a la publicación de nuevas fuentes como al interés en su obra. En este contexto, trabajos consolidados han mostrado fehacientemente la marcada dependencia de Heidegger respecto de su maestro Edmund Husserl (Kisiel, 1993; Rodríguez, 1997; Gander, 2001; Xolocotzi, 2002 y 2004). Sin embargo, tales orígenes fenomenológicos han sido investigados principalmente a partir de los primeros cursos de Heidegger en el ámbito de la Cátedra I de filosofía en la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, es decir, concretamente a partir del semestre de posguerra en 1919. La escasez de fuentes obligaba a investigar etapas previas sólo a partir de lo que el joven Heidegger había publicado hasta ese momento, a decir, sus tesis de doctorado (1913) y de habilitación (1916), así como algunas reseñas (Bremmers, 2004: 459-471). No obstante, su trabajo docente en la Cátedra II a partir de 1915 y sus primeros acercamientos a la fenomenología husserliana eran pasados por alto y la investigación se limitaba simplemente a considerar estas fases a la manera de un mero interés escolar.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Entre los trabajos pioneros en torno al jovencísimo Heidegger encontramos la tesis doctoral de Karl Lehmann redactada en Roma en 1962, pero publicada sólo hasta el 2003 (Lehmann, 2003). Posteriormente será Hugo Ott quien investigue y publique en torno al joven Heidegger. Sus artículos serán incorporados posteriormente a su biografía de Heidegger (1988 y 1992). Sin embargo, la publicación de nuevos documentos corrige algunos errores insinuados en los textos de Ott. Recientemente Alfred Denker ha publicado algunos textos actualizados en lo que respecta a las fuentes (Denker, 2004 y 2005). Nuestra investigación directa en el *Universitätsarchiv (UAF)* de la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg ampliará las investigaciones realizadas por Ott y Denker.

Sin embargo, teniendo a la vista la apropiación heideggeriana de la fenomenología, queda claro que ésta fue lo determinante para el subsecuente camino filosófico de Martin Heidegger. Husserl en este sentido ocupa un lugar central tanto en las referencias académicas como en asuntos personales. Para contribuir a la explanación de la procedencia de la fenomenología hermenéutica de Heidegger, que ha marcado profundamente al siglo xx y a sus pensadores, es conveniente penetrar en los orígenes de tan apasionada relación, que como veremos, rebasa el interés meramente escolar de un discípulo.

Las condiciones para tal propuesta son favorables gracias a la publicación de fuentes y a la consulta directa en archivos.<sup>4</sup> Con esto podemos ahora evaluar de forma documentada los primeros encuentros de Heidegger con la fenomenología husserliana y la relación inicial entre alumno y maestro. Con estas indagaciones se logrará ver también con mayor claridad que la posterior ruptura entre ambos filósofos no está motivada por ciertos compromisos políticos de Heidegger en 1933, sino que el rompimiento tiene una historia previa, por lo general ignorada. A continuación abordaremos aspectos centrales del entrecruzamiento de ambos filósofos, especialmente desde el encuentro de Heidegger con la fenomenología en 1909 hasta el distanciamiento expreso entre ambos, después de que Heidegger sucediera a Husserl en la cátedra de Freiburg en 1928. Con ello tendremos un panorama documentado de veinte años de una intensa y atormentada relación tanto filosófica como personal de dos filósofos que marcaron el rumbo pensante del siglo xx.

## II. Heidegger y su escabroso camino en la vida académica

En su escrito autobiográfico “Mi camino en la fenomenología” de 1963, Martin Heidegger señala que el primer encuentro con la obra de Edmund Husserl, fundador de la fenomenología, data de su inicio universitario en la Facultad de Teología en

<sup>4</sup> De la correspondencia de Heidegger ha sido determinante la publicación del epistolario con su maestro Heinrich Rickert, así como las cartas a su esposa Elfride. Lo primero apareció en la editorial Klostermann en 2002, mientras que lo segundo apareció en 2005 en la editorial *Deutsche Verlags-Anstalt*. Asimismo salieron a la luz un conjunto de cartas de Heidegger o dirigidas a él que datan de años tempranos (1911-1918). Entre ellas encontramos cartas de R. Guardini, H. Finke, E. Troeltsch o E. Laslowski dirigidas a Heidegger o de éste dirigidas a J. Sauer, M. Grabmann, E. Krebs. Este epistolario así como los primerísimos escritos de Heidegger y las reseñas sobre su tesis de habilitación constituyen la importante sección de documentos incluida en el *Heidegger-Jahrbuch*, serie iniciada en 2004 y publicada en editorial Alber de Freiburg. Otro texto que incluye documentos tempranos de Heidegger es el aparecido en 2005 y editado por A. Denker y E. Büchin, *Martin Heidegger und seiner Heimat*.

1909: “Así es que desde el primer semestre estuvieron en mi pupitre los dos volúmenes de las *Investigaciones lógicas* de Husserl, que pertenecían a la Biblioteca de la Universidad” (Heidegger, 2000: 95). Y de acuerdo con su relato, había tenido interés por Husserl precisamente porque “esperaba en las *Investigaciones lógicas* de Husserl [...] un impulso decisivo a las preguntas suscitadas por la disertación de Brentano” (Heidegger, 2000, 95). La tesis doctoral de Brentano *Del múltiple significado del ente según Aristóteles* había sido un obsequio de su paisano paternal Conrad Gröber al joven bachiller Heidegger en 1907.<sup>5</sup> Mediante ese texto Heidegger había tenido sus “torpes primeros intentos de penetrar en la filosofía”.

Sin embargo, ahora también sabemos que su ingreso a la filosofía no fue directo, sino que tuvo que dar un rodeo mediante la teología y las ciencias naturales. Efectivamente, Heidegger había llegado a los estudios teológicos en 1909 después de haber concluido el bachillerato en el Bertholds-Gymnasium de Friburgo pasando por una frustrada estancia de dos semanas en la Compañía de Jesús.<sup>6</sup> Su inscripción en teología durará cuatro semestres, ya que al final del semestre estival de 1911 padecerá una fuerte crisis que lo obliga a reposar en su tierra natal y abandonar sus estudios teológicos (Ott, 1992: 76).<sup>7</sup> Sin embargo, por lo menos ya desde la primavera de ese año Heidegger pensaba en tres posibles caminos profesionales a seguir: matemáticas, filosofía o teología, eso se desprende de la carta de su amigo Ernst Laslowski del 20 de abril de 1911 (Denker, 2004: 30-32). Éste le recomienda optar por filosofía o seguir en teología. Sin embargo, Heidegger desatenderá las recomendaciones del amigo y a partir del semestre invernal de 1911/12 estará inscrito en la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas (Casper, 1980: 534-541). En un currículum de 1913 exigido para el trámite del doctorado, el joven Heidegger hace un recuento de su incipiente camino académico: “En los primeros semestres escuché lecciones de teología y filosofía, desde 1911 ante todo filosofía, matemáticas y ciencias naturales, en el último semestre también historia” (Heidegger, 2000: 32).

El cambio de teología a matemáticas puede parecer extraño. Sin embargo, en otro currículum preparado para los trámites de habilitación en 1915, Heidegger

<sup>5</sup> Así lo señala el mismo Heidegger en textos biográficos como la lección inaugural de su entrada a la Academia de las Ciencias de Heidelberg (1959) o en la famosa carta al jesuita W. Richardson (1963).

<sup>6</sup> De acuerdo con la información que proporciona el alumno jesuita de Heidegger, Johannes Baptist Lotz, en el libro del noviciado en Feldkirch /Tisis consta que Heidegger estuvo del 30 de septiembre de 1909 al 13 de octubre (Neske, 1977: 155; Ott, 1992:66s).

<sup>7</sup> Por una carta de Heidegger a su esposa Elfride del 26 de enero de 1922 sabemos que esa crisis de 1911 consistió en semanas de insomnio y de merma de las capacidades intelectuales (Heidegger, 2005: 120).

señala nuevamente el papel que jugó Husserl en tal decisión: “Junto a la Suma Menor de Santo Tomas de Aquino y obras aisladas de San Buenaventura, las *Investigaciones lógicas* de Edmund Husserl fueron determinantes para mi desarrollo científico” (Heidegger, 2000: 37-s). Y ese interés por las *Investigaciones lógicas* condujo a Heidegger a obras previas de Husserl: “La obra anterior del mismo autor, *Filosofía de la aritmética*, me hizo ver las matemáticas en una luz completamente nueva”. Ésta es la referencia académico-biográfica que encontramos de Heidegger mismo para entender su interés, aparentemente extraño, por las matemáticas y el cambio a la Facultad de Ciencias. Sin embargo, la publicación reciente de sus primerísimos textos también deja ver a la vez una “tendencia apologética”<sup>8</sup> heredada de su época de bachillerato. La defensa de la fe católica contra los ataques de la modernidad puede hacer comprensible también su inmersión en el conocimiento científico de modo tal que por ese medio pudiese adquirir armas para defender la fe y atacar todo aquello que contradijera el dogma (Denker, 2004a: 97-122). Sea como sea, Heidegger dejó de tomar cursos de historia de la iglesia y teología moral y asistió a lecciones sobre cálculo diferencial y análisis algebraico (Casper, 1980: 535-538; Denker, 2004: 13-17). Será precisamente en esos últimos semestres, inscrito en la Facultad de Ciencias, en donde el joven estudiante intensifique su interés por la filosofía y asista a los seminarios de los filósofos Arthur Schneider desde el semestre invernal de 1911/12, Heinrich Rickert a partir del semestre estival de 1912, y a los del historiador Heinrich Finke desde el semestre estival de 1913.

El 26 de julio de 1913 Heidegger se doctora, bajo la asesoría de Schneider, con la tesis “La doctrina del juicio en el psicologismo”. En ese verano, además de doctorarse *summa cum laude* ocurren dos hechos importantes para la vida académica de Heidegger: por un lado conoce al que será uno de sus protectores en esos años: Engelbert Krebs y por otro lado su profesor Finke lo anima para continuar en el ámbito académico, primero le sugiere que prepare el examen para la docencia en el nivel medio superior y posteriormente lo animará a escribir una tesis de habilitación para continuar su carrera en la universidad. Heidegger seguirá este consejo e iniciará un proyecto de habilitación, primero sobre asuntos matemáticos para en 1914 optar por un trabajo en el ámbito de la historia de la filosofía que desembocará en su tesis sobre Duns Escoto.

<sup>8</sup> Así caracteriza Ernst Laslowski, amigo de Heidegger, la dirección de éste en una carta del 20 de abril de 1911 (Denker, 2004: 28-30). Las primeras publicaciones apologéticas a las que nos referimos son especialmente sus reseñas del libro de Johannes Jörgensen *Lebenslüge und Lebenswahrheit* y del libro de Friedrich Wilhelm Foerster *Autorität und Freiheit* (Heidegger, 2000 y Denker, 2005).

A pesar de que en la tesis doctoral de Heidegger la presencia de Husserl es limitada, no cabe duda que seguía “afectado” por la obra de Husserl, como lo recuerda en “Mi camino en la fenomenología”, ya que encontramos un apunte de Krebs que data del 7 de noviembre de 1913 y en donde se hace patente la lectura que Heidegger recomendaba:

Desde hace 10 días estoy encargado provisionalmente del curso de filosofía. Bajo la influencia de *Heidegger* he estudiado principalmente a *Husserl*, así como el pequeño trabajo de *Heidegger* publicado en *Literarische Rundschau* en 1912 y los “Fundamentos” de *Geyser*, y converso con él [Heidegger] en el seminario de filosofía para obtener una mayor claridad sobre los problemas. Le expongo lo que diré en la lección y discuto lo leído con él. Me ayuda más de lo que quizás él mismo advierte (*UAF C 126/2*).

A partir del semestre estival de 1913 Heidegger abandonará los cursos de ciencias naturales y asistirá exclusivamente a lecciones en el ámbito de las humanidades. Su cercanía a Rickert es cada vez más intensa, de modo que a raíz del epistolario con éste se puede ver que Heidegger asiste a las lecciones y seminarios del maestro neokantiano por lo menos hasta el semestre estival de 1915.

A pesar de su introducción en la filosofía trascendental del valor de Rickert, Heidegger será llevado nuevamente a Husserl desde el interior de la misma escuela neokantiana, ya que el alumno más prometedor de Rickert, Emil Lask, había recibido fuertes impulsos por parte del fundador de la fenomenología. De este modo, Heidegger se halla en el dilema de continuar en la discusión viva con los neokantianos o de penetrar profundamente en el ámbito de la fenomenología. Al parecer la balanza se inclina por esto último ya que será en 1914 cuando Heidegger entre en contacto epistolar con Husserl. Muchos años después, el mismo Rickert reconocerá las tempranas tendencias de su alumno: “Si estoy bien informado —escribe Rickert a Heidegger el 21 de enero de 1920— ahora usted se halla muy cerca de Husserl. Eso no me sorprende en lo más mínimo, pues el camino hacia la fenomenología era fácil de encontrar desde las problemáticas que le interesaban antes [...]” (Heidegger, 2002: 45).

A pesar de que no se han encontrado las cartas entre Heidegger y Husserl que datan de 1914, tenemos conocimiento de este hecho gracias a la información que se proporciona en el epistolario entre Heidegger y Rickert. Por una carta del 3 de julio de 1914 dirigida a Rickert, sabemos que Husserl le había respondido a Heidegger en ese mismo año. En tal respuesta le anunciaba que se había decidido a escribir el tercer volumen de las *Investigaciones lógicas* (Heidegger, 2002: 19). Será quizás esa carta de Husserl la que dé nuevamente impulsos a Heidegger para

retomar su interés por la fenomenología: “Debo sacrificar mis vacaciones —escribe a Engelbert Krebs el 19 de julio de 1914— ya que la fenomenología de Husserl me hace trabajar mucho en sus últimas partes y no quiero que se me haga el reproche de la mala comprensión como ha ocurrido recientemente a Messer y Cohn” (Denker, 2004: 61).<sup>9</sup>

Al tiempo que Heidegger batalla nuevamente con la fenomenología husserliana, redacta su tesis de habilitación, de la cual para finales de julio de 1914 ya había concluido tres capítulos, de acuerdo con lo que le escribe a Rickert el 3 de noviembre (Heidegger, 2002: 21). Sin embargo, la intención de dedicarse a un estudio cuidadoso de la fenomenología se interrumpirá debido a su participación voluntaria en el servicio militar de agosto a octubre, cuando será despedido de ahí gracias a sus dolencias cardíacas.

En 1915 la tesis de habilitación *La doctrina de las categorías y el significado en Duns Escoto*, asesorada por Rickert, es aceptada por la Facultad de Filosofía. Así Heidegger ingresa a la docencia en el semestre invernal de 1915/16 en el marco de la Cátedra II de Filosofía, dedicada especialmente al ámbito de filosofía cristiana. Los tres semestres en los cuales Heidegger impartirá lecciones y seminarios, dirigidos especialmente a los teólogos, tendrán una limitada recepción ya que de acuerdo con los apuntes de Krebs, Heidegger había tenido “poca comprensión de parte de los teólogos”, porque “posee una terminología difícil y un modo de expresión demasiado complicado para principiantes” (UAF C 126/2). En un currículum de 1922 Heidegger señalará incluso que a los teólogos les habían prohibido sus lecciones (Heidegger, 2000: 43).

La primera lección que Heidegger ofrece en el semestre invernal de 1915/16 lleva como título “Historia de la filosofía antigua y escolástica” (UAF Q-A B/ 1759)<sup>10</sup> con 21 asistentes, entre ellos Heinrich Ochsner<sup>11</sup> así como Elfride Petri,

<sup>9</sup> Husserl en sus *Ideas I* hace una crítica a las interpretaciones de Messer y Cohn, quizás a eso se refiere Heidegger con su observación (Husserl, 1976: 177).

<sup>10</sup> Los datos que proporcionaremos de los nombres y el número de asistentes a los cursos de Heidegger se basan en la consulta directa realizada a las *Quästurakten* del Archivo de la Universidad de Freiburg (citado ahora como UAF Q-A). Es importante señalar que el número que aquí indicamos sólo remite a los alumnos inscritos que pagaron el curso, pudo haber oyentes sin registro alguno. Hay confusión en torno al título exacto de esta lección ya que en documentos del archivo de la Universidad de Freiburg hay un escrito del Decano Finke que señala como título de la lección “Líneas rectoras de la filosofía antigua y escolástica”, este dato lo confirma Casper mediante información de Hermann Heidegger. Sin embargo, en las *Quästurakten* el título reza “Historia de la filosofía antigua.”

<sup>11</sup> Este dato se desprende de la dedicatoria en el ejemplar *De camino al habla* que Heidegger le obsequia a Ochsner en 1959: “Para/ Heinrich Ochsner/ en recuerdo/ del primer semestre 1915-16/ Martin Heidegger/ 11 de noviembre de 1959” (Ochwadt, 1981: 263). Ochsner nace en 1891



su futura esposa;<sup>12</sup> asimismo, ofrece un seminario sobre los *Prolegómenos* de Kant, en donde también participa Elfride y Bruno Katterbach OFM.<sup>13</sup> En el semestre estival de 1916 Heidegger ofrece por lo menos dos actividades académicas: “Ejercicios en el seminario II de filosofía sobre textos tomados de los escritos lógicos de Aristóteles”<sup>14</sup> y la lección “Kant y la filosofía alemana del siglo XIX” con 36 asistentes, entre ellos Elfride Petri (*UAF Q-A B 17/60*; Casper, 1980: 539) y Gertrud Mondorf.<sup>15</sup> Para el semestre invernal de 1916/17 Heidegger sostiene la lección “Preguntas fundamentales de lógica” con 39 oyentes (*UAF Q-A B 17/61*), entre los cuales se encuentran Gertrud Mondorf y Heinrich Ochsner. En cartas dirigidas tanto a Rickert como a Elfride, Heidegger señala que también tiene un seminario sobre la metafísica de Lotze: “el seminario sobre Lotze sirve a la vez para conmemorar el aniversario 100 del natalicio de Lotze” (Heidegger, 2005: 48).<sup>16</sup> Sin embargo, en una carta previa a Elfride, Heidegger había anunciado que para invierno planeaba un curso sobre Aristóteles y la escolástica (Heidegger, 2005: 41).

En 1957 Bernhard Welte sostendrá algunos diálogos con Heinrich Ochsner y los conservó bajo el título “Apuntes de mis diálogos sobre Heidegger con Heinrich Ochsner”.<sup>17</sup> Algunos de estos apuntes esbozan este primer momento docente de Heidegger:

---

y muere en 1970. Entre 1912 y 1922 estudia teología y filosofía en Freiburg y Marburg. De 1923 a 1933 fue “maestro de apoyo” de docentes japoneses invitados, bajo el auspicio de Husserl. A partir de 1934 es colaborador en la oficina central de Caritas. Heidegger lo considerará su amigo, pero a la vez tendrá una clara opinión de sus limitaciones. En una carta a Elfride del 13 de septiembre de 1919 Heidegger le indica que Ochsner ha vivido hasta ese entonces “del trabajo de otros” y que incluso las exposiciones que le presentó, ya se las había “dado digeridas” (Heidegger, 2005: 102). Sin embargo, Heidegger recordará siempre a Ochsner como “su alumno más antiguo” e incluso en el coloquio que Heidegger sostuvo en el marco de la conmemoración del 500 aniversario de la Universidad de Freiburg, Ochsner será el único de los viejos alumnos al que Heidegger se referirá por su nombre. La amistad de Heidegger con Ochsner en un principio será tal que este último fue invitado por Martin y Elfride para ser testigo de su boda en 1917.

<sup>12</sup> Eso lo recordará Heidegger cuarenta años más tarde en la carta del 6 de octubre de 1955: “Pues a la vez es el 40 aniversario de nuestro primer encuentro en aquella pequeña aula bajo el techo. Así es que también la lección de este semestre es para mí una especialmente rememorante” (Heidegger, 2005: 308).

<sup>13</sup> Posteriormente será Prefecto del Archivo Vaticano, así lo señala Heidegger en una carta a Elfride del 2 de agosto de 1924 (Heidegger, 2005: 137).

<sup>14</sup> Junto con Krebs, de acuerdo con la lista de éste.

<sup>15</sup> Compañera de estudios de Elfride. En el epistolario entre Martin y Elfride esta amiga es llamada “Trudchen”.

<sup>16</sup> Se trata de la carta del 27 de septiembre de 1916. A Rickert le informa lo mismo en la carta del 14 de diciembre de ese año.

<sup>17</sup> En cierta forma estos apuntes fueron incluidos en el texto con el que Welte participó en el homenaje a Ochsner (Welte, 1981).

Él, Ochsner, leyó junto con Heidegger en 1915 el libro de Lask sobre el juicio. En aquella época Heidegger entendía ya la *aletheia* como *a-letheia*. Ya en aquel entonces tenía la formulación “el mundo mundeá” y añadía: en sentido transitivo; ya en aquella época había desechado la teoría significativa del lenguaje y con ello la idea (esto ante todo contra Rickert) de que el juicio solo es la forma significativa determinante del lenguaje. Ya en aquella época lo que más le ocupaba era el sentido del “es”. / Ambos señalamos que estas son demasiadas cosas de las que se habla apenas mucho después en la obra publicada de Heidegger. Él permaneció en sus inicios y después sólo entró más profundamente en ellos. [...] / Ochsner contó en la caminata: ya en los años 1915-17, antes de su llamamiento a filas en la guerra, Heidegger expresó en el seminario sobre Lotze que sostuvo en aquella época: verdad no es *adaequatio*, es más originaria: mostrarse, presencia (UAF E 8/573).<sup>18</sup>

En 1916 ocurren dos hechos importantes en el camino filosófico de Heidegger: por un lado, la Cátedra II, a la que aspiraba el joven docente desde 1913, es ocupada por Joseph Geyser. Por otro, Husserl llega a la Cátedra I sustituyendo a Rickert, quien partía a Heidelberg para relevar a su maestro Windelband. La llegada de Geyser cierra las puertas de una cátedra mientras que la presencia de Husserl renueva la esperanza. A partir de ahí Heidegger se acercará nuevamente a la fenomenología y ya a principios de 1917 se propondrá nuevamente profundizar en la confrontación de sus pilares filosóficos contemporáneos, es decir, la filosofía del valor rickertiana y la fenomenología husserliana: “Pero antes [de trabajar en el ámbito de la escolástica y mística medievales] —escribe a Grabmann el 7 de enero de 1917— quisiera alcanzar seguridad en los problemas sistemáticos, lo que se dirige a una discusión con la filosofía del valor y la fenomenología desde adentro” (Denker, 2004: 74). Unos meses después confirmará esto a su amada Elfride:

Hegel escribió al inicio de su filosofar el conocido ensayo “Diferencia entre los sistemas filosóficos de Fichte y Schelling”. Hoy en día no puede eludirse la necesidad inexorable de una confrontación análoga, aunque la problemática es totalmente diferente y más compleja. La diferencia entre la fenomenología y la filosofía del valor. Concretamente como crítica de principio que supera y llega a ser positiva por principio y no como fragmentos y momentos (Heidegger, 2005: 57).

<sup>18</sup> Diálogo del 21 de septiembre y del 9 de noviembre de 1957.

Sin embargo, en esa misma carta se deja ver de modo claro su posición en torno a la fenomenología de Husserl y una evaluación concreta de su relación con el maestro:

Habermene encontrado con Husserl sólo es un *episodio* en un proceso que en gran parte me viene al encuentro desde lo oscuro y continúa hacia lo oscuro [...] No puedo aceptar la fenomenología de Husserl como definitividad, aun cuando sea filosofía, porque en su punto de partida y, como consecuencia, en la meta es demasiado estrecha y sin vida, y porque tal punto de partida no se deja absolutizar [...] (Heidegger, 2005: 56, cursivas mías).

Al parecer la confrontación llevada a cabo en 1917 surtirá efecto, ya que ese mismo año Natorp solicitará a Husserl su apreciación en torno al trabajo del joven Heidegger, porque desde 1916 había una cátedra vacante en el ámbito de historia de la filosofía medieval en Marburg. Husserl contestará que no ha tenido oportunidad de conocer mejor a Heidegger, pero que su tesis de habilitación y su reputación como docente eran ya reconocidas en Freiburg y concluye la carta con el siguiente juicio: “En la filosofía rickertiana, con la cual comenzó como alumno de Rickert, ya no está satisfecho y busca discutir de modo interiorizado con la filosofía fenomenológica. Eso lo hace, como parece, de modo serio y con fundamentación” (Husserl, 1994d: 132).

Sin embargo, Heidegger tendrá que posponer una vez más su discusión con la fenomenología husserliana en 1918 ya que nuevamente fue llamado al servicio militar.<sup>19</sup> Será en 1919 cuando nuestro autor se incorpore a la docencia, ahora ya con el apoyo directo de Husserl, quien el 7 de enero de ese año envía un escrito al Ministerio de Cultura solicitando una plaza de asistente para Heidegger:

Mediante la plaza solicitada para el Dr. Heidegger se enfrentaría también el peligro de que su valiosa fuerza científica [...] fuese paralizada y finalmente se perdiera para la universidad. Pero qué tan grandes son las expectativas que se deben poner en él, se deja ver en el hecho de que meramente con base en su primer libro sobre la doctrina de las categorías y el significado en Duns Escoto fue propuesto por la Universidad de Marburgo para la cátedra extraordinaria presupuestada en filosofía que llegó a estar vacante en 1916 (UAF B 24/ 1277).

<sup>19</sup> En febrero de 1918 es requerido en el cuartel, aunque duerme en su casa, y a partir del 11 de marzo realiza ejercicios militares en Heuberg. Entre marzo y julio se la pasa entre Heuberg y Freiburg. Julio y agosto estará en Berlín en cursos de meteorología, no obstante le queda tiempo para visitar algunas sesiones de los seminarios del teólogo Deissmann y de Carl Stumpf. Entre agosto y noviembre fue enviado al frente oeste y regresará a Freiburg después del 11 de noviembre, en donde lo espera Elfride embarazada (Heidegger, 2005: 61; Denker, 2004: 120ss).

Con la aprobación de la plaza de asistente, Heidegger revive las esperanzas de obtener una cátedra. Su labor docente en el marco de la Cátedra I inicia con el curso “La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo” que despliega en el semestre de posguerra de enero a abril de 1919.

Al concluir este semestre, Heidegger describe su situación académica en una carta a Elisabeth Blochmann, amiga de su esposa:

Mi propio trabajo es muy denso, de principios y concreto: problemas fundamentales de la metódica fenomenológica, liberación de los últimos residuos de los puntos de vista aprendidos —un constante internarse nuevamente en los orígenes genuinos, trabajos previos para la fenomenología de la conciencia religiosa— un riguroso estar orientado a la eficiencia académica intensa y cualitativamente de alto nivel, un aprender constante en compañía de Husserl (Heidegger, 1990: 16).

Ahora bien, al ser Heidegger asistente de Husserl y aprender de él en su compañía, la cercanía académica con el maestro sería la consecuencia esperada. Sin embargo, Heidegger mantiene una lucha incluso con aquel del que aprende. Este esquema de aprender combatiendo fue la misma actitud que Husserl tuvo con su maestro Franz Brentano, ya que en una carta del 11 y 15 de octubre de 1904 dirigida a éste le señala, refiriéndose a los estímulos recibidos de él, que “uno depende de lo que uno combate” (Husserl, 1994a: 22). Así, en 1919 Heidegger seguirá en la compañía de Husserl combatiéndolo. A mediados de agosto de ese año visita al maestro en Bernau y posteriormente en Konstanz. Desde ahí Heidegger reflexiona nuevamente sobre lo que significa Husserl para él:

Quiero escribir detalladamente sobre mi trabajo, en cierto sentido presentiste correctamente: porque en las últimas semanas me he ocupado interna e intensamente de esta pregunta —sobre todo es así que Husserl no entorpece directamente ni obstaculiza mi autonomía con todo lo nuevo— *para mi la filosofía científica va más allá de Husserl. Como comentaste una vez hace tiempo, lo he superado con horizontes y problemas mucho más amplios.* Sin embargo a los 30 años uno no ha terminado de madurar y se excede con gusto, aunque sólo en privado; en este sentido *Husserl es un buen regulador [Regulativ]* a pesar de los evidentes síntomas de vejez. Sin embargo, decidí colaborar porque en la ciencia sólo se manifiesta lo más personal en la dedicación supraobjetiva y la formación de la cosa; y luego por consideraciones prácticas: *aparecer junto con Husserl en una portada debe significar algo* en el estrecho círculo de la Universidad de Freiburg así como en general en la literatura científica. No temo por la constancia y seguridad de mi propio desarrollo —esas fuerzas trabajan y crecen curiosamente de manera inconsciente—, mis problemas fenomenológicos de la reli-

gión se están aclarando cada vez más y también organizo mi curso de manera que permanezco en un contacto estrecho con ellos y tomo de allí los ejemplos concretos (Heidegger, 2005: 95s, cursivas mías).

Que el “episodio” Husserl se haya convertido en un elemento “regulador” y práctico no será impedimento, sino quizás motivación, para el continuado acercamiento a la fenomenología que Heidegger llevará a cabo en su segunda lección como *Privatdozent* en el marco de la Cátedra I de filosofía. De su lección “Fenomenología y filosofía trascendental del valor” (semestre estival de 1919, *UAF Q-A B 17/66*)<sup>20</sup> con 51 asistentes, entre los cuales aparecen por primera vez Karl Löwith<sup>21</sup> y Afra Geiger,<sup>22</sup> Heidegger concluye “que la fenomenología debe llegar a ser filosófica, no debe terminar en una especialización con un horizonte estrecho de problemas” tal como lo indica en una carta a Rickert. Ahí mismo señalará ya algunas diferencias centrales respecto de Husserl, quien “está orientado hacia la ciencia natural matemática”, mientras que Heidegger buscará “sentar cabeza en la vida misma viva e histórica, es decir, en la experiencia fáctica del entorno” (Heidegger, 2002: 47s).

1919 es determinante para el pensar de Heidegger precisamente porque concreta los presentimientos propuestos en su lectura de los contemporáneos como Rickert y Husserl. El énfasis en las diferencias con Husserl, lo retomará Heidegger a principios de 1920 en otra carta a Elfride:

Estamos en el camino hacia la captura verdadera, sencilla y elemental de la vida, hacia la creación del nuevo estilo *no según programas sino despertando motivos*

<sup>20</sup> Actualmente publicado en el volumen 56/57 de la *Gesamtausgabe* de Heidegger (Heidegger, 1987, 2005a). Asimismo ese semestre Heidegger sostiene la lección “Sobre la esencia de la universidad y del estudio académico” con 47 participantes, entre ellos Afra Geiger, así como un seminario de ejercicios sobre las *Meditaciones* de Descartes.

<sup>21</sup> Löwith será en sentido estricto el primer alumno importante de Heidegger. Se doctora en München con Moritz Geiger en 1923 con una tesis sobre Nietzsche y se habilita con Heidegger en Marburg en 1928 con la tesis “El individuo en el papel del prójimo”. La relación con Heidegger será determinante a lo largo de su vida: primero verá a Heidegger como el gran maestro y después lo criticará despiadadamente. En una carta a Petzet Heidegger lamenta las críticas de Löwith (Petzet, 1983: 98s) y en otra carta a E. Blochmann del 19 de enero de 1954 incluso dice de Löwith: “Acerca del pensar no tiene la más mínima idea; quizás lo odia” (Heidegger, 1990: 103).

<sup>22</sup> Fue una amiga judía de la esposa de Jaspers, Gertrud; alumna de Heidegger y Jaspers. Murió en el campo de concentración de Ravensbrück. De acuerdo con la información que Löwith proporciona, no concluyó sus estudios y trabajó en un negocio en Berlín, en el nacionalsocialismo tuvieron que huir a Holanda, en donde ayudó a muchos emigrantes (Löwith, 1986: 59). En la carta del 22 de enero de 1921 dirigida a Jaspers, Heidegger señala que ella estuvo en su casa y que hablaron sobre la posibilidad de su doctorado. Heidegger indica que él mismo intervendría hablando con Finke (Heidegger, 2003: 18).

*del sí mismo más interno. Esto es también lo que me separa diametralmente de Husserl y ahora tengo que encontrar las posibilidades —solamente para mantenernos materialmente— de andar juntos sin que haya disputa y sin que ésta se acentúe. Aquí arriba —con la distancia espacial llegué también a una contemplación interna de mi situación, y nuevamente tengo que darte la razón porque hace meses ya presentiste que no debo entregarme tanto a los jóvenes— porque simplemente no se puede ni debe demostrar la filosofía —el que aguanta y es auténtico permanece fijo por sí solo— a nosotros tampoco nos tenían tanto bajo tutela como yo permití que me lo sugiriera Husserl. Lo mismo me dijo ayer la propia Señora Szilasi, que ya en las primeras semanas notó la gran diferencia entre Husserl y yo, está escandalizada por la ética matemática de Husserl y se sorprende de que me ocupo tanto del muchacho (Heidegger, 2005: 103s; cursivas mías).*

Y un mes después, Heidegger destacará nuevamente su actitud en torno a la vida académica: “Ahora me siento tan libre e independientemente creativo —también tengo ahora una posición clara frente Husserl—, ahora sólo falta que me ofrezcan una cátedra para que pueda desplegarme plenamente y tú también vas a poder respirar más libremente y tendrás más posibilidades” (Heidegger, 2005: 104).

Es significativo contrastar que en las fechas en las que Heidegger se sentía liberado y en cierta medida alejado de Husserl, éste por su lado veía en Heidegger a un auténtico discípulo, así se lo hace saber a Natorp en febrero de 1920:

En los últimos dos años él [Heidegger] ha sido mi colaborador más valioso, tengo de él como docente y como pensador las mejores impresiones y pongo en él toda mi esperanza. Sus prácticas de seminario son tan visitadas como las mías, y él sabe cómo atrapar tanto a principiantes como a avanzados. También sus muy famosas lecciones, perfectas en forma y sin embargo profundas, son muy visitadas (alrededor de 100 oyentes). Con la energía más grande se ha iniciado en la fenomenología y tiende, en general, a la fundamentación más segura para su pensar filosófico” (Husserl, 1994d: 140).

La “energía” a la que refiere Husserl se deja ver en el intenso trabajo del docente Heidegger, quien en el semestre invernal de 1919/20 había sostenido la lección “Problemas fundamentales de la fenomenología”<sup>23</sup> con la participación de

<sup>23</sup> Tal como consta en *UAF B 1/3348* Heidegger había programado para ese semestre el curso “Los fundamentos filosóficos de la mística medieval”; sin embargo, no alcanza a concluir el manuscrito y en un escrito del 30 de agosto de 1919 propone el curso “Problemas selectos de fenomenología pura” con la propuesta de horario martes y viernes de 16 a 17 hrs., con un coloquio en torno a la lección los martes de 18 a 19.30. En 1992 la lección “Problemas fundamentales de la fenomenología” se publicó como volumen 58 de la *GA*.

80 asistentes entre ellos Karl Löwith; así como un coloquio de por lo menos 56 estudiantes (*UAF Q-A B 17/67*), con la participación de Karl Löwith, Oskar Becker, Franz-Josef Brecht y Fritz Kaufmann.<sup>24</sup> Ya en el semestre estival de 1920 Heidegger sostendrá su lección “Fenomenología de la intuición y de la expresión” con 78 alumnos inscritos, entre ellos Karl Löwith, Franz-Josef Brecht, Oskar Becker, Helene Weiß,<sup>25</sup> Friedrich Neumann<sup>26</sup> y Fritz Kaufmann; así como un coloquio en torno a la lección, de 48 participantes, entre ellos Löwith, Becker y Kaufmann (*UAF Q-A B 17/69*).

En esos meses se presenta otra posibilidad de ocupar una cátedra en Marburg. Natorp informa a Husserl en marzo de 1920 que en la lista de propuestas han colocado a Heidegger en tercer lugar, después de Nicolai Hartmann y Hermann Leser (Husserl, 1994D: 141).

A lo largo de sus cursos, Heidegger se irá perfilando como la gran promesa filosófica de Alemania. Sus sólidos trabajos para la preparación de sus cursos se reflejarán en la atracción estudiantil que convertirá a las aulas en donde enseñaba el joven *Privatdozent* en un desfile de figuras que determinarán la constelación filosófica del siglo xx. Ahí comienza a difundirse la fama de Heidegger como “pólvora de un rey oculto”, para recordar el señalamiento que posteriormente hará Hannah Arendt.

Evidentemente Heidegger era consciente de sus logros y alcances, de manera tal que a principios de 1922 le escribe a su esposa Elfride: “He ganado una gran

<sup>24</sup> Nace en 1891 y muere en 1958. Estudia filosofía en Göttingen con Husserl, con quien se doctora en Freiburg el 24 de octubre de 1923 *summa cum laude* con la tesis “La pintura como fenómeno estético”. En 1926 se habilita con una tesis sobre la filosofía del conde Yorck von Wartenburg. Es asistente de Husserl de 1924 a 1935, aunque *Privatdozent* a partir de 1926. En 1935 por su origen judío le retiran la *venia legendi*. De 1934 a 1936 laborará como profesor invitado en la Escuela de Altos estudios para la Ciencia del Judaísmo en Berlín. En 1936 emigra a EE UU en donde trabaja en diversas universidades entre ellas en Buffalo hasta 1958, año de su jubilación y muerte.

<sup>25</sup> A pesar de que Heidegger reconoció en la entrevista del *Spiegel* que Helene Weiß era una de sus alumnas “más antiguas y más dotadas”, no fue posible su doctorado con él. Sin embargo, la deuda con el maestro se deja ver en la tesis doctoral que presentó en Basilea “Causalidad y azar en la filosofía de Aristóteles” bajo la asesoría del Prof. Schmalenbach en 1942. Al final del prólogo agradece a Heidegger su ayuda y el permiso para consultar sus manuscritos, eso lo cita Heidegger mismo en la mencionada entrevista (Heidegger, 1989: 58). Los manuscritos de Weiß, cuyo administrador es su sobrino Ernst Tugendhat, se hallan bajo el cuidado de la Universidad de Stanford. Weiß estará con Heidegger en su primera etapa en Freiburg, lo acompañará a Marburg y posteriormente estará nuevamente con el maestro en Freiburg.

<sup>26</sup> Esta información se deriva de lo que Heidegger señala a Jaspers en una carta del 22 de enero de 1921, en donde por cierto no habla bien de Neumann: “No es que sea de una naturaleza muy complicada, sino porque él es totalmente inestable, *chapucero*, y quizá, ante todo, inauténtico” (Heidegger, 2003: 16). Neumann se doctoró en Wien en 1922 con la tesis “La relación entre valor y placer en Hermann Lotze” (Husserl, 1994-IV: 175, nota).

seguridad —de modo que ya no puedo aprender nada de los filósofos contemporáneos y debo, sólo para mi propia controversia, llevar a cabo una controversia con aquellos de la historia que para mí han sido decisivos” (Heidegger, 2005: 120). Mientras tanto Husserl sigue apoyando incondicionalmente a su asistente y al surgir nuevas posibilidades para una plaza no duda en recomendarlo con Natorp, así sucede en ese mismo año, 1922:

Sus capacidades *receptivas* son mínimas, es lo más contrario a un acomodaticio. Una personalidad *totalmente original*, rondándose a sí mismo y buscando la manera fundada propiamente y creando dedicadamente. Su forma de ver, de trabajar fenomenológicamente y el campo mismo de sus intereses —nada de eso está tomado simplemente de mí, sino que arraigado en su propia originalidad [...] Él habla sobre aquello que la investigación profunda prospectiva y fenomenológica— de las ciencias del espíritu le enseña [...] Para su desarrollo quizás sería de gran importancia que se fuera a Marburg [...] Para mí y para los estudios fenomenológicos de Freiburg su partida sería una pérdida insustituible (Husserl, 1994d: 150-s, cursivas mías).

Al parecer algunos alumnos que habían participado en las lecciones de Heidegger, como Bruno Strauss (Husserl, 1994d: 161), informaban en Marburg sobre la magia de Heidegger.<sup>27</sup> A partir de ello, Natorp pide a Heidegger algún escrito de su autoría. Sólo así se siente presionado y redacta en tres semanas una

<sup>27</sup> Sin embargo, de acuerdo con Gadamer, el primer informante en Marburg fue Heinrich Ochsner, el viejo amigo de Heidegger. Gadamer lo indica de la siguiente manera en un escrito enviado para el texto de homenaje a Ochsner: “Él [Ochsner] se me grabó tanto porque fue para mí una especie de primer mensajero de Freiburg que me contaba cosas impresionantes de Heidegger. Debe haber sido 1920/21 cuando él informó que Heidegger había dicho en una lección “mundeá” [*‘es weltet’*] [...] Eso a mis ojos prueba que el jovencísimo Heidegger en aquella época ya no pensaba de modo trascendental en lo absoluto. Con ello la época de “Ser y tiempo” se mueve en una cierta relatividad” (Ochwadt, 1981: 230). Esto cobrará relevancia para la interpretación del “giro” en el camino filosófico heideggeriano, ya que Gadamer interpreta tal “giro” como un “retorno” a los primeros planteamientos y de ese modo exige cierto desprecio de la ontología fundamental como fue plasmada en *Ser y tiempo*, así lo indica en varios escritos: “Así, en la conversación en 1924, el ‘giro’ ya estaba presente. También lo estaba, estoy convencido, ya en la primera afirmación que escuché de Heidegger en mi vida. Un joven estudiante, que había vuelto de Freiburg a Marburg, contó con gran entusiasmo que un joven profesor había dicho desde su tarima: ‘mundeá’ [*‘es weltet’*]. También esto fue el giro antes del giro” (Gadamer, 2002: 283); “La historia enseña, como veo con una claridad cada vez mayor en las últimas décadas, que el llamado ‘giro’ de Heidegger en realidad sólo era el retorno a su auténtica intención, que ya había anticipado a veces en su íntima confrontación juvenil con Husserl. Me acuerdo una y otra vez que ya en 1920 el joven Heidegger usó la expresión ‘mundeá’ [*‘es weltet’*]” (Gadamer, 2002: 303).



introducción a Aristóteles que enviará a Marburg y a Göttingen para concursar por una plaza de profesor extraordinario.<sup>28</sup> La introducción, después conocida y publicada en 1989 como “Informe Natorp”, no sólo posibilitará su llamado a Marburg, sino que además surtirá efecto en lectores como el joven Gadamer, quien al leer el texto, facilitado por Natorp, le cayó como una “descarga eléctrica” (Gadamer, 1977: 212).<sup>29</sup>

Sin embargo, Heidegger expresa su sentir en torno a todo el procedimiento de obtención de la cátedra y en una carta a Jaspers indica lo siguiente: “Natorp escribe que, en todo caso, estoy en la lista en un puesto de privilegio junto a otros tres. Sin duda es el famoso segundo lugar. Kroner [...] ocupará indudablemente la primera plaza [...] Debo experimentar la vergüenza que será para mí ese orden [...] Este ir de un lugar a otro, estas medias expectativas, la adulación servil, etc. le ponen a uno en una situación horrible aunque se proponga no preocuparse de ello” (Heidegger, 2003: 29).<sup>30</sup> Algunos días después Heidegger reafirma su pesimismo en una carta a Löwith:

Como usted bien sabe, Göttingen ya no es perspectiva para mí. Geiger [Moritz] está en primer lugar; él es mayor y ha escrito más. Cuando haya esperado tanto y también impreso tantas cuartillas, quizás también seré aceptado, por lástima, en algún lugar. [...] En Marburg se habla también de mí. Natorp, quien tiene la introducción y la traducción, está “conmovido” y considera que eso va mucho más allá de lo que hoy día puede producir un profesor ordinario en Alemania. Evidentemente el viejo [Husserl] ahora está orgulloso. Pero esas son habladurías platónicas; cuando se trate el asunto me colocarán en segundo lugar, en primer lugar colocarán a Kroner, “es mayor y ha escrito más”. Para mí tal propuesta en *ese orden* no es ni un honor ni un éxito, sino *la vergüenza más penosa* que me

<sup>28</sup> Todo esto lo indica Heidegger en la carta a Jaspers del 19 de noviembre de 1922: “Cuando volví por aquí, Husserl me esperaba con la noticia de que se tenía conocimiento en Marburg de mi curso sobre Aristóteles, etc. Natorp deseaba una orientación concreta sobre el trabajo que tengo planeado. Me he sentado durante tres semanas para resumirlo y he escrito una ‘introducción’; luego he dictado todo (sesenta páginas) y he enviado, por intermedio de Husserl, un ejemplar a Marburg y otro a Göttingen” (Heidegger, 2003: 29).

<sup>29</sup> En la carta del 9 de noviembre de 1922 Natorp indica a Husserl la reacción que ha generado el escrito de Heidegger: “Hay un fuerte interés por parte de los colegas en la originalidad de su proceder. Yo leí el manuscrito varias veces y con un interés cada vez mayor” (Husserl, 1994 v: 163).

<sup>30</sup> Richard Kroner nace en 1884 y muere en 1974. Se doctora (1908) y habilita (1912) en Freiburg en donde es *Privatdozent* desde 1912 y profesor extraordinario a partir de 1919; entre 1929 y 1935, en Kiel; posteriormente en Francfort. En 1935 es suspendido por su origen judío y en 1938 emigró a Inglaterra y en 1941 a EE UU, en donde ejerció en diversas universidades. En 1951 será profesor huésped en Kiel y jubilado en 1952.

puede ocurrir. En tal ausencia de espíritu crítico, el entusiasmo de Natorp no significa nada para mí.<sup>31</sup>

En el semestre invernal de 1922/23, Heidegger sostiene solamente dos seminarios: uno para principiantes sobre las *Ideas I* de Husserl con 28 participantes y otro sobre la *Física* de Aristóteles con 35. En el primero encontramos a Hans Reiner y a Käte Victorius, mientras que en el otro encontramos a Karl Löwith, Fritz Kaufmann y nuevamente a Käte Victorius (*UAF Q-A B 17/74*). Al final de ese semestre y después de haber llevado a cabo una renovada revisión de la fenomenología husserliana en los últimos seminarios, Heidegger escribe a Löwith el 2 de febrero de 1923 su severo juicio en torno a Husserl:

En la última sesión del seminario abiertamente quemé las *Ideas* y las destruí de tal modo que puedo decir que los fundamentos esenciales para todo se hallan ahí limpiamente puestos de relieve. Si ahora desde aquí veo en retrospectiva las *Investigaciones lógicas*, llego a la convicción de que Husserl nunca fue filósofo, ni un segundo de su vida. Cada vez es más ridículo.

Al iniciar 1923 se complica la situación laboral de Heidegger, ya que por un lado estaba por concluir la plaza de asistente en Freiburg y por otro lado no había respuesta ni de Marburg ni de Göttingen. Si a ello sumamos la actitud distante en torno a Edmund Husserl, pero a la vez la necesidad de mostrarse como “su asistente”, entonces descubrimos la escisión anímica de Heidegger en esos momentos. En la carta del 8 de mayo de 1923 dirigida a su alumno Löwith se deja ver esto claramente:

Pero mi ‘ontología’ todavía resbala, sin embargo mejora visiblemente. En ello se dan los golpes contundentes contra la fenomenología, ahora estoy por completo parado sobre mí mismo. Seriamente estoy pensando si no mejor debiera retirar mi Aristóteles. No habrá éxito con los “llamados”. Y una vez que haya publicado, se acabarán las perspectivas. Quizás el viejo advierta en verdad que le estoy retorciendo el cuello, y entonces se acaba la expectativa de la sucesión.

La ontología a la que refiere Heidegger es a su curso “Ontología. Hermenéutica de la facticidad” del semestre estival de 1923, que contó con la participa-

<sup>31</sup> Las cartas a Löwith se encuentran en proceso de publicación por parte de Klaus Stichweh. Sin embargo hemos tenido acceso a algunas redactadas entre 1922 y 1924. Extractos de estas cartas ya habían sido publicadas en diversos lugares, por ejemplo en Kusch, (1989) y Pöggeler, (1989).

ción de 78 alumnos inscritos, aunque en la mencionada carta a Löwith Heidegger habla de 90. Entre sus oyentes se encontraban: Hans-Georg Gadamer,<sup>32</sup> Joachim Ritter, Gerhard Nebel,<sup>33</sup> Walter Bröcker, Helene Weiß, Werner Brock,<sup>34</sup> Günther Stern, Fritz Kaufmann, Heinrich Bessler, Marvin Farber<sup>35</sup> y Käte Victorius. Asimismo, Heidegger tiene un seminario para principiantes que contó con la participación de por lo menos 50 inscritos, entre ellos Joachim Ritter, Ludwig Landgrebe,<sup>36</sup> Fritz Kaufmann y Käte Victorius (*UAF Q-A B 17/75*).

Nuevamente es significativo contrastar lo que Heidegger decía de Husserl en privado y en público. Mientras que a Löwith escribe que Husserl no ha sido filósofo ni un segundo de su vida y que con su escrito le “está retorciendo el cuello” al viejo, en la introducción a su lección de ese semestre escribirá la muy difundida frase de que “Husserl le colocó los ojos” (Heidegger, 1998: 21). Estas metáforas anatómicas dejan ver el grado de complejidad de la relación de Heidegger con su protector.

Pese a la indeterminada situación laboral, Heidegger se mantiene firme en sus convicciones, así se lo había hecho saber a Elfride ese mismo año: “Lo único

<sup>32</sup> Este nombre no está inscrito en las *Quästurakten*, pero sabemos de su participación por las cartas de Gadamer a Heidegger (Gadamer, 1999: 13). Gadamer nace en 1900 y muere en 2002. En 1922 se doctora en Marburg con Paul Natorp con la tesis “La esencia del placer de acuerdo con los diálogos platónicos.” En 1928 se habilita con Heidegger con un trabajo sobre el Filebo de Platón que se publica en 1931 bajo el título: *Platos dialektische Ethik*. Será profesor en Leipzig y posteriormente en Heidelberg. Como sabemos, Gadamer es quizás el alumno directo de Heidegger con mayor influencia en la filosofía contemporánea.

<sup>33</sup> Nace en 1903 y muere en 1974. Estudiará con Heidegger en el semestre estival de 1923 y posteriormente lo alcanzará en Marburg. Se doctora en 1927 en Heidelberg con un trabajo sobre Plotino. Laborará como docente en diversos bachilleratos. Será un prolífico escritor filosófico.

<sup>34</sup> Nace en 1901 y muere en 1974. Estudiará medicina; se doctora en Filosofía con Moritz Geiger en Göttingen, en 1928. En 1931 se habilita y ese año va a Freiburg para laborar como asistente de Heidegger. Por su origen judío se le retira en 1933 de su actividad docente y en 1934 emigra a Inglaterra. Ahí continuó su carrera académica, aunque limitada entre 1951 y 1958 debido a esquizofrenia. En 1958 será integrado como profesor a la Universidad de Freiburg y en los últimos años estará en la clínica psiquiátrica de Emmendingen cerca de Freiburg. Heidegger se preocupará siempre por él, ya que en 1933 redacta dos dictámenes para conseguirle una plaza de lector en Cambridge y el 10 de noviembre de 1950 nuevamente redactará un dictamen apoyando su reintegración en Freiburg (*UAF B 24/398*).

<sup>35</sup> Nace en 1901 y muere en 1980. Fue gran difusor de la fenomenología en EE UU, en donde fue profesor de la Universidad de Buffalo. Fundó la revista *Philosophy and Phenomenological Research* en 1940 y fue su editor hasta 1980. Posteriormente defenderá a Husserl como el “único fenomenólogo” en contra de sus “discípulos” y especialmente Heidegger.

<sup>36</sup> Nace en 1902 y muere en 1991. El 24 de noviembre de 1927 se doctora con *summa cum laude* con Husserl con la tesis “La teoría de las ciencias del espíritu de Wilhelm Dilthey”. Fue profesor en Frankfurt a. M., Kiel y Köln, de ahí fue director del Archivo Husserl. Fue asistente de Husserl y junto con Eugen Fink organizó gran parte del Archivo Husserl en Löwen.

decisivo es: que tengo la seguridad interior de mi tarea, y con eso tanta dicha silenciosa contigo y los niños, que tengo la patria y la calma ideal para el trabajo. Saldré adelante incluso sin cambio de aire” (Heidegger, 2005: 127). Antes de Pascua se deja ver nuevamente su actitud en torno al proceso de obtención de la cátedra, tan cuestionado por él:

Trabajo todo el día y desearía que todo el chisme del llamado llegara a su fin. Es asqueroso todo lo que ahí se opina, se imputa, se intriga; el hecho de que yo sea visto en Berlín como el fenomenólogo es evidentemente un decir, y tiene tanto valor como cuando yo expreso mi admiración por alguien y en el mismo momento le escupo a la cara. [...] Es suficiente si salimos adelante con nuestros hijos; por lo demás, tengo cosas más importantes que hacer que pretender hacer una grandiosa carrera o algo semejante” (Heidegger, 2005: 128).

Finalmente el 18 de junio de 1923 Heidegger recibe la aceptación de Marburg como profesor extraordinario (Heidegger, 2003: 32). Husserl estaba convencido a tal grado del camino fenomenológico de su alumno Heidegger que será quizás en ese periodo cuando comenzará a divulgar la frase de que la fenomenología era él y Heidegger (Cairns, 1976: 9). Esto se hace patente si consideramos el hecho de que ya en 1923 Husserl lo veía como posible sucesor en la cátedra de Freiburg. En una carta a su esposa, Heidegger relata las intenciones de Husserl después de haber recibido la propuesta de Marburg: “El sábado estuve con Husserl; él se queda y me quiere después de sucesor; pero no se debe correr la voz sobre eso, de lo contrario fracasarán sus negociaciones en Karlsruhe, así que la consigna es que ‘él se irá’” (Heidegger, 2005: 129). Pese a esta favorable perspectiva, el amor-odio de Heidegger hacia Husserl se hace sentir en una carta dirigida a Jaspers en ese mismo mes:

Usted sabe que Husserl ha sido propuesto para Berlín;<sup>37</sup> se comporta peor que un *Privatdozent* que cambiaría su felicidad por un puesto de titular. Lo que ocurre está envuelto en penumbras: ante todo se ve que el *praeceptor Germaniae* —Husserl está totalmente fuera de quicio (si es que alguna vez no lo estuvo, lo que es cada vez más discutible en los últimos tiempos)— va de aquí para allá diciendo trivialidades, lo que da mucha pena. Vive de su misión de “fundador de la fenomenología”, nadie sabe lo que es —quien está aquí un semestre sabe lo que pasa [...] (Heidegger, 2003: 35).

<sup>37</sup> Llamado que finalmente rechazó. Esa situación la enfrentarán posteriormente Heidegger (en 1930 y 1933) y Fink (1957). Los tres fenomenólogos rechazaron ir a Berlín y prefirieron quedarse en el provinciano Freiburg.

La intervención de Husserl en torno a su protegido será exitosa, ya que en 1928 Heidegger regresa triunfante a Freiburg para suceder a su maestro en la cátedra. Para ese momento Heidegger ya se había elevado al podium filosófico internacional al publicar en 1927 su tratado *Ser y tiempo*, el cual, de acuerdo al mismo Heidegger, fue escrito “contra Husserl” (Heidegger, 2003: 58). El retorno de Heidegger a Freiburg, empero, pondrá al descubierto la tensión que desde un inicio estaba latente en la relación con Husserl.

Por lo menos a partir de 1927, Husserl deja ver su malestar en torno a su alumno más capaz: “Lamentablemente yo no determiné su formación filosófica, obviamente ya era de forma propia cuando estudió mis escritos” (Husserl, 1994c: 234, carta a R. Ingarden del 19 de noviembre de 1927). Esto se desprende del trabajo conjunto en la redacción del artículo “fenomenología” para la *Enciclopedia Británica*: “El nuevo artículo de la *Enciclopedia Británica* me ha costado mucho esfuerzo, principalmente porque examiné a fondo en forma originaria una vez más mi rumbo principal y en consideración extraje el hecho de que Heidegger, como debo ahora creer, no entendió este rumbo y con ello todo el sentido del método de la reducción fenomenológica” (Husserl, 1994c: 232). Posteriormente Husserl recapitula parte de la relación con Heidegger y señala resignado: “Heidegger llegó a ser un amigo cercano y yo pertenezco a sus admiradores, tanto que ahora debo arrepentirme, que su obra (y también sus lecciones) tanto en el método como en el contenido aparecen como algo esencialmente diferente de mis obras y lecciones” (Husserl, 1994c: 234). Unos años después, Husserl será claro en su posición en torno a la propuesta heideggeriana: “He llegado a la conclusión de que no puedo integrar la obra [de Heidegger] en el marco de mi fenomenología, infortunadamente también debo rechazarla por completo en sentido metódico y en lo esencial también en sentido temático” (Husserl, 1994c: 254). Sin embargo, eso no evita tomarse en serio la confrontación con planteamientos de su alumno, así se lo hace saber a Ingarden: “Tengo que hablar sobre fenomenología y antropología (Sociedad-Kant) en Berlín el 10 de junio [de 1931], en Halle y en Frankfurt y debo leer con detalle a mis antípodas Scheler y Heidegger” (Husserl, 1994c: 273s). Ese mismo año Husserl resumirá a Pfänder su actitud respecto de Heidegger: “También menciono que yo ya estaba advertido suficientemente que *la fenomenología de Heidegger era algo completamente diferente a la mía*” (Husserl, 1994b: 182, las cursivas son mías). Y más adelante será contundente: “He llegado a la triste conclusión de que filosóficamente no tengo nada que ver con este sentido profundo heideggeriano, con esta genial acientificidad; que la crítica pública y secreta se basa en crasos malentendidos; que él está en vías de formación de una filosofía sistemática de tal tipo que hace imposible para siempre aquello a lo que

he dedicado toda mi vida” (Husserl, 1994b: 184). Finalmente, Husserl verá la terminación de la relación cuando Heidegger asume la rectoría de la universidad en 1933. Su decepción al respecto la plasma en la agónica carta a Mahnke del 4 de mayo de 1933:

[...] Sin embargo la amistad personal se mantuvo con algunos de estos alumnos, a pesar de que yo no podía aceptar su filosofar, así como ellos mi filosofía, la cual ciertamente en su comprensión nunca alcanzaron. Pero con otros debí tener las experiencias personales más turbias —en los últimos tiempos y de modo más grave con Heidegger: del modo más grave porque tuve confianza no sólo en su capacidad, sino en su carácter. El cierre más hermoso de esta supuesta filosófica amistad anímica fue la entrada al partido nacionalsocialista llevada a cabo públicamente el 1 de mayo. Lo antecedió el rompimiento del trato conmigo que llevó a cabo (y eso ya poco después de su llamado) así como su antisemitismo que se ha hecho expreso cada vez más en los últimos años —también respecto de su grupo de entusiastas jóvenes judíos y en la facultad. / Superar eso ha sido un tramo difícil. [...] (Husserl, 1994c: 492s).

### III. Conclusiones

La tarea de investigación y difusión de la fenomenología fue llevada a cabo en gran parte tanto por su fundador Edmund Husserl como por su alumno más “dotado” Martin Heidegger.<sup>38</sup> Sabemos que en algún momento Husserl señalará incluso que la fenomenología era él y Heidegger (Cairns, 1976: 9). Por su parte, éste defenderá hasta sus últimos textos el hecho de que su obra representa “la auténtica conservación de la fenomenología, del principio fenomenológico” (Heidegger, 2006: 148; Heidegger, 2000a: 64s).

Sin embargo, como hemos visto en el epistolario, Husserl cambiará de opinión en torno al trabajo de su discípulo a tal grado de nombrarlo “acientífico” (Husserl, 1994b: 184). Como ya analizamos, Husserl apoyó a Heidegger incluso en lo respectivo a la sucesión de la cátedra en Friburgo. Sin embargo, poco a poco se intensificarán las diferencias, las cuales Heidegger había detectado desde un principio, hasta llegar al rompimiento personal que ya hemos descrito.

<sup>38</sup> En un diálogo con Max Müller en 1934, Husserl señaló lo siguiente: “Él [Heidegger] es efectivamente el más dotado de aquellos que han pertenecido a mi círculo. Durante mucho tiempo pensé en Alexander Pfänder como mi sucesor en Friburgo, pero la profundidad y originalidad de Heidegger indudablemente lo superaron. Y entonces tuve que darle preferencia”, (*Legado Max Müller, UAF E3/757*).

Si bien ha quedado claro el seguimiento de los acontecimientos entre la relación biográfica Husserl-Heidegger, es conveniente destacar un cambio en la visión husserliana en torno a la idea de fenomenología. Con ello se entenderá de mejor forma la transformación en la apreciación por parte de Husserl. En una carta a Natorp en 1922 Husserl escribe lo siguiente:

Sus capacidades receptoras son mínimas [de Heidegger], es lo más contrario a un acomodaticio. Una personalidad totalmente original, rondándose a sí mismo y buscando la manera fundada propiamente y creando dedicadamente. *Su forma de ver, de trabajar fenomenológicamente y el campo mismo de sus intereses —nada de eso está tomado simplemente de mí, sino que arraigado en su propia originalidad [...]* Él habla sobre aquello que la investigación profunda prospectiva y fenomenológica— de las ciencias del espíritu le enseña [...] (Husserl, 1994d: 150, las cursivas son mías).

A partir de esta cita podemos deducir que Husserl descubrió en las primeras lecciones de Heidegger (1919-1923) una originalidad propia que él caracteriza con tres rasgos: *el modo de ver fenomenológico, el modo fenomenológico de trabajar y el campo de la investigación*. Con esto Husserl estaba descubriendo en 1922 lo que determinaría todo el camino del pensar heideggeriano: una forma fenomenológica originaria. Husserl estaba, pues, alabando aquello que condenaría en 1927: “Lamentablemente yo no determiné su formación filosófica, obviamente ya era de forma propia cuando estudió mis escritos” (Husserl, 1994c: 234). En la época de las primeras lecciones, según el propio Husserl, Heidegger vio en forma fenomenológica, pero a la vez su investigación no era una simple transposición de la fenomenología husserliana, sino una fenomenología “arraigada en su propia originalidad”.

Sería una apreciación muy simple decir que este “arraigo” o “modo propio” se hallaba fuera de la fenomenología.<sup>39</sup> Si Husserl caracteriza este arraigo u originalidad como fenomenológicos, entonces, esto da a entender que en un principio Heidegger compartía el suelo fenomenológico con él.

Sin embargo, sabemos que la concepción husserliana se perfilará a aprehender la fenomenología solamente con base en lo desarrollado a partir de las *Ideas I*

<sup>39</sup> Baste señalar aquí la interpretación que hace García Gainza al respecto: “Porque Heidegger jamás abandonó este terreno, el de la conciencia apreciativa [de la Escuela Neokantiana de Baden], ni siquiera en los momentos de máximo acercamiento a la fenomenología, a la que siempre consideró desde ‘fuera’ (como un método) sin que ello supusiera, en ningún caso, introducirse en su terreno de juego” (García Gainza, 1997: 190).

en tanto fenomenología trascendental. Los análisis llevados a cabo en las *Investigaciones lógicas* de 1900/01, de donde Heidegger obtiene su idea de fenomenología, serán vistos ahora por Husserl a la luz de lo planteado en sus *Ideas I* de 1913.

Fundamentalmente el cambio consiste en considerar la fenomenología no como un modo de ver, sino como un método específico de acceso a una región trascendental. Mediante la introducción de la *epoché* y reducción fenomenológicas, Husserl proporciona metódicamente un camino para acceder a un residuo puro que proporciona seguridad en las investigaciones fenomenológicas. Mediante la *epoché* —suspensión de la tesis general de la creencia en la existencia del mundo— se modifica la actitud ingenua natural y se accede a la actitud trascendental del fenomenólogo (Xolocotzi, 2007: 109ss).

Será precisamente el paso de la fenomenología de modo de ver a método específico de acceso lo que Heidegger no aceptará desde un inicio: “Lo más cómodo es por cierto colocarse fuera del mundo y de la vida directamente en la tierra de los benditos y del absoluto” (Heidegger, 1994: 99). La *epoché* y reducción fenomenológicas sólo serán necesarias en un terreno en donde las vivencias de la conciencia se hallen a un nivel teórico perceptivo. Por ello se requiere la suspensión de una tesis fundamental ya presupuesta.

La vivencia del entorno tal como la desarrolla Heidegger desde su primera lección en 1919 aprehende a la fenomenología como un modo de ver y no como un método específico de acceso (Xolocotzi, 2008: 332ss). Para el joven Heidegger lo central aquí se halla en cómo se entienda el ver de esta vivencia. *¿Qué ven ustedes y qué veo yo?* es la pregunta guía. Heidegger expone tres posibles respuestas:

¿Qué “veo”? ¿Superficies marrones que se cortan en ángulo recto? No, veo otra cosa. ¿Veo una caja, más exactamente, una caja pequeña colocada encima de otra más grande? De ningún modo. Yo veo la cátedra desde la que debo hablar, ustedes ven la cátedra desde la cual se les habla, en la que yo he hablado ya. En la vivencia pura no se da ningún nexo de fundamentación, como suele decirse (Heidegger, 2005<sup>a</sup>: 86).

Debemos recordar que esta primera lección toma como hilo conductor el rompimiento con la primacía de lo teórico. Esto no con la intención, como Heidegger mismo señala, de proclamar el primado de lo práctico, sino “porque lo teórico mismo y en cuanto tal remite a algo pre-teórico” (Heidegger, 2005a: 71). La tercera respuesta con respecto a la vivencia señala este ámbito preteórico que Heidegger quiere resaltar.



Para Heidegger toda interpretación perceptiva destaca el acceso a lo aprehensible también en el ámbito teórico. Por ello el hecho de que el punto de partida sea la cátedra misma y no otra cosa, una caja o madera, busca entender más bien las relaciones en las que ya de entrada estamos inmersos: “Yo veo la cátedra de golpe, por así decirlo; no la veo aislada, yo veo el pupitre como si fuera demasiado alto para mí” (Heidegger, 2005a: 86). Al final de su primer curso en Friburgo Heidegger llamará a este ver *intuición comprendedora* o *hermenéutica*: “La vivencia que se apropia de lo vivido es la intuición comprendedora, *hermenéutica* [...]” (Heidegger, 2005a: 141, traducción modificada). Esto, como sabemos, sentará las bases de lo que posteriormente será plasmado en *Ser y tiempo* como fenomenología hermenéutica y que de modo evidente marcará sus diferencias con la fenomenología trascendental husserliana.

De esta forma, el camino recorrido nos deja ver una ambigüedad en torno a la fenomenología tanto por parte de Heidegger como por parte de Husserl: Heidegger ve esa duplicidad en el trabajo fenomenológico husserliano y opta por mantenerse en la idea de fenomenología como modo de ver los fenómenos. Por su parte Husserl aceptaba como fenomenológicos los análisis no trascendentales “arraigados en su propia originalidad”, a pesar de que cada vez estaba más convencido de que la fenomenología sólo podía ser trascendental. De esta forma Husserl dio lugar a que Heidegger se integrara en la “escuela fenomenológica”, no trascendental. Y esto será de lo que posteriormente Husserl se arrepienta.

Si Heidegger mostró desde el principio una originalidad propia, tanto metódica como temática, como hoy día podemos constatar en la publicación de sus primeras lecciones, entonces lo “fenomenológico” en la citada carta de Husserl debe ser entendido en un sentido que va más allá de la mera figura desformalizada de su fenomenología. Es decir, “fenomenológico” no debe limitarse al ver reflexivo (ver), ni a la descripción teórico-fenomenológica (trabajo), ni a la vida trascendental de la conciencia (campo). Más bien, lo fenomenológico remite a un suelo común y fundamental de todas las figuras de la fenomenología, es decir, remite a una máxima de investigación que el mismo Husserl anunció en sus *Investigaciones lógicas: a las cosas mismas*.

Que posteriormente Husserl no considere el planteamiento de Heidegger como perteneciente a su fenomenología, sino que lo vea como “acientificidad”, no significa que Heidegger realmente haya abandonado la propia originalidad de las primeras lecciones, construida sobre la base de la máxima de investigación fenomenológica. Más bien significa que Husserl entendió la fenomenología únicamente en el marco de su *fenomenología trascendental*. Otras posibilidades fueron clausuradas.

Por tanto, considero que el hecho de que Heidegger no haya llevado a cabo la reducción y *epoché* trascendentales, no quiere decir que se haya “despedido” de la fenomenología. Si la reducción y *epoché* no es lo que caracteriza *esencialmente* al método fenomenológico, entonces aquí queda clara la diferenciación entre la fenomenología concreta de Husserl y la fenomenología en general. Y eso fue precisamente lo que mantuvo en tensión la relación a lo largo de dos décadas.

La relación entre Husserl y Heidegger seguirá dando de qué hablar, en la medida en que en ambos pensadores se hallan propuestas determinantes para el pensar occidental. Nuestra exposición ha sido en este sentido una contribución para tratar de entender de forma documentada el contexto en el que se desarrolló tal pensar. Con ello ha quedado también claro que el distanciamiento entre ambos pensadores tiene tanto bases filosóficas como relativas a la personalidad de Heidegger. Sin embargo, queda a la vez probado que de ninguna forma el rompimiento de la relación puede reducirse al compromiso político de Heidegger con el nacionalsocialismo en 1933. Simplificarlo así sería falsear los hechos.

Resta indicar solamente que la exposición de documentos a los que aquí hemos referido está movida por la pretensión de acercarse tanto filosófica como historiográficamente a las cosas mismas, premisa fenomenológica, y así tomar distancia de algunos prejuicios enraizados en las tematizaciones al respecto.

## Bibliografía

- Bremmers, Chris (2004) “Schriftenverzeichnis (1909-2004)”, en Alfred Denker (ed.), *Heidegger-Jahrbuch 1*, Freiburg, Alber, pp. 419-598.
- Cairns, Dorion (1976), *Conversations with Husserl and Fink*, The Hague, Nijhoff, 113 pp.
- Casper, Bernhard (1980), “Martin Heidegger und die Theologische Fakultät Freiburg 1909-1923”, *Freiburger Diözesan-Archiv* 100, pp. 534- 541.
- Denker, Alfred y Zaborowski, Holger (ed.) (2004), *Heidegger Jahrbuch 1*, Freiburg, Alber, 598 pp.
- Denker, Alfred (2004a), “Heideggers Lebens- und Denkweg 1909-1919”, *Heidegger Jahrbuch 1*, pp. 97-122.
- Denker, Alfred y Elsbeth Büchin (2005), *Martin Heidegger und seine Heimat*, Stuttgart, Klett-Cotta, 266 pp.
- Gadamer, Hans-Georg (1977), *Philosophische Lehrjahre: eine Rückschau*, Frankfurt a. M., Klostermann, 244 pp.
- (1981), “Der erste Botschafter aus Freiburg”, en *Das Mass des Verborgenen*, p. 230.
- (1999), *Sechs Briefe an Martin Heidegger aus der Marburger Zeit*, Jahressgabe der Martin-Heidegger-Gesellschaft, 39 pp.
- (2002), *Los caminos de Heidegger*, Barcelona, Herder, 409 pp.
- Gander, Hans-Helmuth (2001), *Selbstverständnis und Lebenswelt*, Frankfurt a. M., Klostermann, 402 pp.
- García Gainza, Josefina (1997), *Heidegger y la cuestión del valor*, Pamplona, Newbook E, 460 pp.
- Heidegger, Martin (1987), *Zur Bestimmung der Philosophie, GA 56/57*, Frankfurt a. M., Klostermann, 226 pp.

- (2000), *Reden und andere Zeugnisse eines Lebensweges (1910-1976)*, GA 16, Frankfurt a. M., Klostermann, 842 pp.
- (2000a), *Tiempo y ser*, Madrid, Tecnos, 105 pp.
- (1989), “Entrevista del Spiegel”, en *Escritos sobre la universidad alemana*, Madrid, Tecnos, pp. 51-83.
- (1994), *Phänomenologische Interpretationen zu aristóteles. Einführung in die phänomenologische Forschung*, GA 61, Frankfurt a. M., 203 pp.
- (1998), *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, Madrid, Alianza, 154 pp.
- (2005), *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo*, Barcelona, Herder, 165 pp.
- (2006), *Identität und Differenz*, GA 11, Frankfurt a. M., Klostermann, 167 pp.
- Heidegger, Martin y Elisabeth Blochmann (1990), *Briefwechsel 1918-1969*, Marbach, Schllergesellschaft, 168 pp.
- Heidegger Martin y Heinrich Rickert (2002), *Briefe 1912-1933*, Frankfurt a. M., Klostermann, 156 pp.
- Heidegger Martin y Karl Jaspers (2003), *Correspondencia (1920-1963)*, Madrid, Síntesis, 255 pp.
- Husserl, Edmund (1976), *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Erstes Buch, Husserliana III/1*, Den Haag, Nijhoff, 359 pp.
- (1994a), *Briefwechsel*, Dordrecht, Kluwer, vol. I, 215 pp.
- (1994b), *Briefwechsel*, Dordrecht, Kluwer, vol. II, 293 pp.
- (1994c), *Briefwechsel*, Dordrecht, Kluwer, vol. III, 601 pp.
- (1994d), *Briefwechsel*, Dordrecht, Kluwer, vol. V, 244 pp.
- Kisiel, Theodore (1993), *The Genesis of Heidegger's Being and Time*, Los Angeles, University of California Press, 608 pp.
- Kusch, Martin (1989), *Language as calculus vs. Language as universal medium. A study in Husserl, Heidegger and Gadamer*, Dordrecht, Kluwer, 362 pp.
- Legado Krebs, Notizen, “Heidegger”* en UAF C126/2.
- Lehmann, Karl (2003), *Vom Ursprung und Sinn der Seinsfrage im Denken Martin Heideggers. Versuch einer Ortbestimmung*, en <http://www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/7/>
- Löwith, Karl (1986), *Mein Leben in Deutschland vor und nach 1933: ein Bericht*, Stuttgart, Metzler, 160 pp.
- Neske, Günther (ed.) (1977), *Erinnerung an Martin Heidegger*, Pfullingen, Neske, 315 pp.
- Ochwadt, Kurt y Erwin Teckenborg (eds.) (1981), *Das Mass des Verborgenen: Heinrich Ochsner zum Gedächtnis*, Hannover, Charis-Verlag, 341 pp.
- Ott, Hugo (1988), *Martin Heidegger: unterwegs zu seiner Biographie*, Frankfurt a. M., Campus-Verlag, 355 pp.
- (1992), *Martin Heidegger: en camino hacia su biografía*, Madrid, Alianza, 407 pp.
- Petzat, Heinrich Wiegand (1983), *Auf einen Stern zugehen. Begegnungen mit Martin Heidegger 1929 bis 1976*, Frankfurt a. M., Societäts-Verlag, 253 pp.
- Picht, Georg (1977), “Die Macht des Denkens”, en *Erinnerung an Martin Heidegger*, Pfullingen, Neske, 315 pp.
- Pöggeler, Otto y Dietrich Papenfuss (eds.) (1989), *Zur philosophischen Aktualität Heideggers*, Frankfurt a. M., Klostermann, t. II, 337 pp.
- Rodríguez, Ramón (1997), *La transformación hermenéutica de la fenomenología*, Madrid, Tecnos, 223 pp.
- Welte, Bernhard (1981), “Der stille große Partner. Erinnerungen an Heinrich Ochsner”, en *Das Mass des Verborgenen*, pp. 209-219.
- Xolocotzi, Ángel (2002), *Der Umgang als Zugang. Der phänomenologisch-hermeneutische Zugang zum faktischen Leben in den frühen Vorlesungen Martin Heideggers*, Berlin, Duncker und Humblot, 335 pp.

- (2004), *Fenomenología de la vida fáctica. Heidegger y su camino a Ser y tiempo*, México, Plaza y Valdés, 252 pp.
- (2007), *Subjetividad radical y comprensión afectiva. El rompimiento de la representación en Rickert, Dilthey, Husserl y Heidegger*, México, Plaza y Valdés, 240 pp.
- (2008), “La síntesis fenómeno-lógica. Aspectos metódicos de la apropiación heideggeriana de la fenomenología de Husserl”, *Gregorianum* 89, 2 (*Revista de la Universidad Gregoriana de Roma*), Roma, pp. 332-246.

**Recibido: 4 de junio de 2008**  
**Aceptado: 30 de junio de 2008**

**Ángel Xolocotzi Yáñez** es doctor en Filosofía por la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, Alemania. Actualmente es profesor de tiempo completo del Colegio de Filosofía de la BUAP. Ha sido becario del KAAD y de la Alexander von Humboldt-Stiftung en Alemania. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II. De 2003 a 2006 fue Director de la *Revista de Filosofía* (UIA). Entre sus publicaciones destacan: *Der Umgang als “Zugang” (El trato como acceso*, Berlín, Duncker und Humblot, 2002), *Fenomenología de la vida fáctica. Heidegger y su camino a Ser y tiempo* (México, PyV, 2004), *Subjetividad radical y comprensión afectiva* (México, PyV, 2007). Ha traducido *Seminarios de Zollikon* (Morelia, Jitanjáfora, 2007), *Preguntas fundamentales de la filosofía* (Granada, Comares, 2008) y *Cartas a Max Müller y Bernhard Welte* (UIA, 2006) de Martin Heidegger. Es miembro de la *Martin-Heidegger-Gesellschaft*, del Círculo Latinoamericano de Fenomenología y del Consejo Científico de varias revistas y anuarios internacionales, entre ellos del *Heidegger-Jahrbuch* (Freiburg). Su línea de investigación se centra fundamentalmente en la fenomenología reflexiva de Husserl y en la fenomenología hermenéutica de Heidegger.